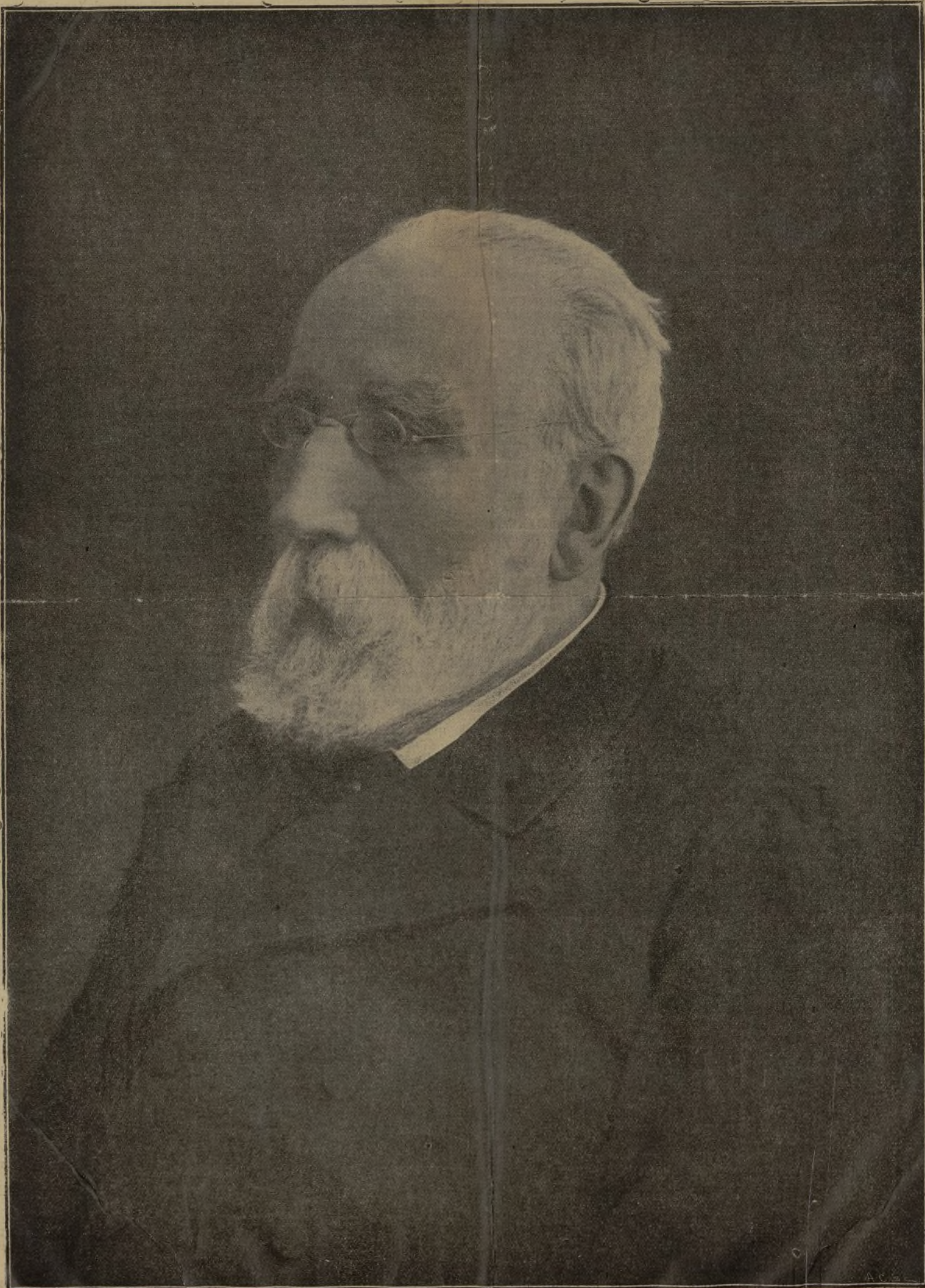


PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL

PROPAGANDA



F. Pi y Margall.--1824-1901

El Consejo del Partido Federal á la Nación

Queremos los federales en el orden humano:

Libres el pensamiento, la conciencia, los cultos; respeto á todas las religiones, preferencia ni privilegios á ninguna: suprimidas las obligaciones del culto y el clero; dotados los sacerdotes de todas las Iglesias de los mismos derechos que los demás ciudadanos, atendidos á los mismos deberes y sujetos á la misma jurisdicción y las mismas leyes; civiles el matrimonio, el Registro, el cementerio;

Garantizados la vida y el trabajo; inviolables la personalidad, el domicilio y la correspondencia; abolida la pena de muerte, perseguida sin piedad la vagancia.

Queremos en el orden político:

La voluntad del pueblo como el único origen legítimo del Poder público; los tres poderes limitados, el Legislativo á legislar, el Ejecutivo á ejecutar, el Judicial á juzgar; punible la invasión de cualquiera de los tres en las atribuciones de los otros;

El Poder Legislativo representado por dos Cámaras; el Ejecutivo por un Presidente responsable; el Judicial por el Jefe de un Tribunal Supremo;

El Congreso elegido por toda la Nación y el Senado por las Asambleas regionales; el Congreso sin otros límites á su facultad legislativa que los derechos del individuo, los de las regiones y los del Municipio, y el Senado circunscrito á intervenir las negociaciones diplomáticas y ver si las resoluciones del Congreso son ó no atentatorias contra las autonomías locales ó contra la Constitución del Estado; el Congreso periódicamente renovable en su totalidad y el Senado sólo en sus dos terceras partes;

Las dos Cámaras reunidas por su propio derecho en día fijo del año y representadas, cuando suspendan sus sesiones, por una Comisión mixta que pueda extraordinariamente convocarlas cuando, á su juicio, lo exija la salud de la República;

El sufragio universal; las leyes fundamentales, sometidas á la sanción del pueblo;

El régimen parlamentario sustituido por el régimen representativo;

La República por forma de gobierno; la Federación por sistema;

La Nación dividida en regiones y las regiones en municipalidades; las municipalidades y las regiones autónomas á par de la Nación en todo lo que á su vida interior corresponda;

El Estado Central, que ha de tener á su cargo el régimen de la vida nacional en lo político, lo económico y lo administrativo, con los siguientes atributos: 1.º, las relaciones extranjeras y, por lo tanto, la diplomacia y los consulados, los aranceles de aduanas, la paz y la guerra, el Ejército y la Armada; 2.º, el juicio y fallo de todas las cuestiones interregionales; 3.º, el restablecimiento del orden donde el desorden, á juicio del Senado, comprometa la vida nacional y no basten los poderes de la región á contenerlo; 4.º, la defensa de los derechos políticos y de la forma y el sistema de Gobierno contra todo Estado regional que los suprima ó los amengüe; 5.º, la legislación penal sobre delitos federales y la creación de tribunales federales, así criminales como civiles; 6.º, la regularización del comercio interior y todo lo á él inherente: códigos mercantil, marítimo y fluvial, vías generales, correos y telégrafos, moneda, pesos y medidas; 7.º, las disposiciones indispensables para la difusión y la generalización de la primera enseñanza en todo el territorio de la República; 8.º, las dirigidas á que en todo el territorio de la República sean válidos los contratos y ejecutorias las sentencias que en cualquiera de las regiones se celebre ó pronuncie;

Los Estados regionales, que han de tener á su cargo el régimen de la vida regional en lo político, lo económico y lo administrativo, con los atributos siguientes: la garantía y la defensa de la libertad y el orden; el juicio y el fallo de las cuestiones entre Municipios; la organización de las milicias regionales, subordinadas al Estado central, sólo en casos de guerra con el extranjero; la legislación civil y la de procedimientos; la legislación penal para todos los delitos que no sean calificados de delitos federales; la organización de los tribunales correspondientes; la imposición y la cobranza de los tributos;

Los Estados municipales, que han de tener á su cargo el régimen de la vida municipal en lo político, lo económico y lo administrativo, con las siguientes atribuciones: la garantía y la defensa de la libertad y el orden; la organización de guardias municipales; la formación y promulgación de ordenanzas; el juicio y el castigo de los que las quebranten; la imposición y cobranza de tributos para sus especiales gastos y los que la región les imponga;

Las atribuciones que expresamente no se haya conferido al Estado central, reservadas á los Estados regionales; las no conferidas á los Estados regionales, reservadas á los Municipios;

El Jefe de cada región, ejecutor de las resoluciones nacionales; el Jefe de cada Municipio, ejecutor de las regionales.

Queremos en el orden administrativo:

Separada de la política la Administración; convertidos en carreras especiales sus diversos ramos; cerrada la puerta á la ineptitud y el favoritismo; menor el número de los ministros y mayor el de los directores generales; con responsabilidad efectiva los unos y los otros; constituido el Consejo de Estado por los directores y atendido sólo á evacuar las consultas que el Gobierno le dirija; sometidos los asuntos contenciosos al Tribunal Supremo; amovibles los funcionarios todos por faltas cometidas en el ejercicio de sus cargos; suprimidas las vacaciones; suprimidas también las licencias, como no sea por enfermedad probada de manera fehaciente; perdido el puesto en el escalafón del ramo por pase á otro ramo, al servicio de particulares ó al de las regiones ó los Municipios; inacumulables en absoluto los empleos; regulados por una tramitación fija los expedientes y abiertos siempre á los interesados en las horas de día que se designe;

Sustituídas por consulados generales las embajadas; dirigidas las negociaciones diplomáticas á fortalecer los vínculos con las demás naciones y allanar las dificultades que la diferencia de leyes opone á la buena marcha de los negocios, logrando por ejemplo la mutua validez de los contratos y la mutua ejecución de las sentencias.

Dependientes del Tribunal Supremo todos los tribunales federales; inamovibles los jueces y los magistrados, como no sea por haber incurrido en responsabilidad, por negligencia probada ó por ascenso legítimo; ampliada á delitos graves y libre de delitos leves la jurisdicción del Jurado; establecida en los juicios civiles la instancia única; quitada toda fuerza de doctrina legal á las sentencias del Supremo Tribunal y prohibida, por lo tanto, la cita de las hasta aquí dictadas como motivo de casación contra las de los tribunales inferiores; simplificados los procedimientos, sobre todo en los juicios universales; gratuita la justicia durante el curso de los negocios y condenado en costas el litigante temerario; caducados la instancia y el recurso de casación á los dos meses de no haberse instado su curso, como no se acredite que fué debida la suspensión á dificultades invencibles; válidas y ejecutivas las sentencias de los tribunales extranjeros cuando, á juicio del llamado á ejecutarlas, hayan sido proferidas en la forma determinada por las leyes del país de que procedan;

Voluntario el Ejército en tiempo de paz y obligatorio en tiempo de guerra; iguales las diversas armas; convertido en carrera el servicio, lo mismo para el soldado que para el oficial y el jefe; conferidos los ascensos por antigüedad, como no se los gane por señaladísimos méritos, á juicio de los militares de su empleo y grado; incorporados á los estudios de primera enseñanza la gimnástica y el manejo de las armas; reducido el contingente militar activo á lo que reclamen la conservación del orden y la guarda de las fronteras;

Montado el ejército de mar sobre bases análogas;

Limitados el procedimiento y los tribunales militares á delitos militares cometidos por militares en activo servicio con ocasión del servicio mismo; derogado el fuero de atracción para los tribunales de guerra; válido para los tribunales civiles cuando no quepa dividir la contienda de la causa;

Admitidos á informar en los Consejos de guerra los defensores que el reo elija, sean ó no militares;

Fomentadas la agricultura, las artes, el comercio, las obras públicas, principalmente los medios de comunicación y los canales de riego;

Atendida especialmente la instrucción pública; libre y laica la enseñanza; libres las profesiones todas; sostenidos, sin embargo, y puestos al nivel de los mejores los establecimientos del Estado, principalmente para los que quieren adquirir títulos académicos; gratuita y obligatoria la instrucción primaria; alimentados los que la reciban; relegado de la segunda enseñanza el estudio de las lenguas muertas é incluido entre los preparatorios de las Facultades de Derecho, Medicina, Farmacia, Filosofía y Ciencias; convertidos los institutos en escuelas elementales de Letras, Artes y Ciencias; práctico, eminentemente práctico el sistema de instrucción en todas las escuelas;

Aplicados á la enseñanza y las obras públicas los 40 millones del culto y el clero; estimulada la publicación de los libros que pongan los conocimientos humanos al alcance de mayor número de inteligencias;

Asidua la instrucción; destituidos, aunque hayan ganado por oposición sus cátedras, los profesores que las descuiden y las dejen sin causa á los suplentes;

Autónomas las colonias, á par de las regiones de la Península.

Queremos en el orden económico:

La conversión de todas las deudas en deuda interior: la renta, siendo á la vez premio y amortización del capital;

Gradualmente reducidos los actuales haberes pasivos; abolidas las jubilaciones, los retiros y las cesantías para todos los que en adelante entren al servicio del Estado;

Nivelados los presupuestos; limitada la deuda flotante á anticipos sobre los rendimientos del ejercicio corriente;

Ampliada la acción de la Caja de Depósitos; para el Estado los beneficios todos de la moneda fiduciaria;

En arrendamiento las minas y demás propiedades del Estado; arrendados también los servicios; por Administración la cobranza de contribuciones é impuestos;

La sucesiva unificación de los tributos; la abolición de todo gravamen sobre los artículos indispensables para la vida;

Reservados al Gobierno central los siguientes tributos: los derechos de Aduanas, los obvenacionales de los consulados, el producto de los monopolios y servicios hoy á su cargo; el de sus propiedades y derechos; el del impuesto sobre los pagos que verifique; el del descuento á sus empleados; el del que imponga sobre la renta de sus títulos de la deuda, igual en tipo al que la propiedad pague; el de todos los que se cobre en el territorio federal; el del gravamen que hoy pesa sobre los títulos y las grandezas de Castilla, mientras no se los suprima;

Derramada por las regiones según la población y la riqueza de cada una, la diferencia que resulte entre el importe total de estos productos y el importe total de los gastos del Tesoro;

Con facultad las regiones para recaudar por los tributos y medios que crean mas fáciles y menos onerosos la cuota que por este concepto les corresponda;

Sustituído en el reparto de las contribuciones el sistema proporcional por el progresivo;

Transformado el presupuesto; destinado lo que hoy se aplica á gastos superfluos, á las nuevas necesidades de los presentes tiempos.

Queremos en el orden social:

Subordinado siempre el disfrute de la tierra, como propia de todos los hombres, á los intereses generales;

Entregadas á comunidades obreras las tierras públicas, las que los propietarios hayan dejado incultas por más de cinco años y las que donde convenga se expropie por el sistema que empleó Rusia para la emancipación de los siervos y propuso Gladstone para resolver la cuestión territorial de Irlanda;

Establecido el crédito agrícola principalmente para esas comunidades;

Transformado en censo redimible á plazos respecto á la tierra, el contrato de arrendamiento; considerados como enfiteusis perpetuas, redimibles también á plazos, los foros y la rabassa morta;

Entregados los servicios y las obras públicas á asociaciones obreras, donde por su organización las haya capaces de llevarlos á cabo, facilitándose á estas asociaciones el crédito por Bancos públicos;

En poder del Estado las minas, las aguas y los ferrocarriles;

Adoptada desde luego la jornada de las ocho horas en los establecimientos y en las obras del Estado, ya se las haga por Administración, ya por contrata; incluida esta condición en todas las concesiones que el Estado otorgue, aunque no asigne á los concesionarios otro beneficio que el de la expropiación por causa de utilidad pública;

Extensiva la jornada de ocho horas á las minas;

Prohibido para los trabajos subterráneos de las minas el empleo de las mujeres y de los niños menores de doce años;

Excluidas del taller y de la fábrica las madres de familia y los niños menores de doce años que no sepan lectura, la escritura y las cuatro operaciones fundamentales de la Aritmética;

Sujetos los talleres, las fábricas y las minas á inspecciones nombradas por los mismos obreros;

Establecido por una escala de población el mínimo de los salarios;

Estimulada y recompensada por el Fisco la transformación del salario en participación de beneficios;

Indemnizados en sus personas ó en las de sus herederos los trabajadores que se inutilicen en el ejercicio de sus profesiones;

Bolsas y agremiaciones del trabajo;

Escuelas profesionales, en que los jornaleros aprendan teórica y prácticamente la integridad del arte que ejerzan;

Sometidas á jurados mixtos las cuestiones entre el trabajo y el capital;

Reformado el Código civil, principalmente en lo relativo á tutelas, sucesiones, contratos de obras y servicios, prescripción y derechos de los hijos ilegítimos.

Queremos en el orden internacional:

La confederación de las Naciones;

La creación de un poder que rija las relaciones internacionales, hoy materia de múltiples tratados;

Interin este poder no exista, la decisión de todas las discordias por el arbitraje;

Desde luego las más amistosas relaciones de letras y de comercio con las repúblicas latinas de América, y cuantas facilidades y concesiones puedan contribuir á que Portugal se avenga á ser una región de España;

El apoyo y el estímulo de cuanto pueda agrandar en el hombre la idea de la Patria y hacer que la Humanidad constituya un todo orgánico; La civilización de los pueblos incultos, no por la fuerza, sino por la colonización pacífica y el establecimiento de relaciones mercantiles; La sustitución, en una palabra, de la guerra

por la paz, de las armas por la razón y el derecho.

Madrid 22 de Junio de 1894.

Por acuerdo del Consejo,
El Presidente,
F. Pi y Margall

Constitución de la República Democrática Federal Española

APROBADA POR LA ASAMBLEA FEDERAL REUNIDA EN ZARAGOZA

Las regiones A, B, C, D, Estados soberanos, declaran, en uso de su autonomía, que quieren formar parte de la Federación española, bajo las condiciones escritas en el siguiente Pacto ó CONSTITUCION FEDERAL

TITULO PRIMERO

OBJETO DE LA FEDERACIÓN

Artículo 1.º La Federación Española, constituida por las expresadas regiones, tiene por objeto: asegurar la Democracia y la República en todo el territorio federal; mantener el mismo íntegro é independiente; defenderlo contra todo ataque exterior; sostener en él la tranquilidad y el orden interiores, y aumentar su propio bienestar y su progreso.

TITULO II

DERECHOS QUE LA FEDERACIÓN GARANTIZA

Art. 2.º La Federación Española consagra y garantiza la inviolabilidad del derecho humano en todas sus manifestaciones, y en su consecuencia:

El derecho á la vida y á la dignidad y seguridad de la vida;

El derecho á la libre emisión, manifestación y difusión del pensamiento;

El derecho á la libre expresión de la conciencia y al libre ejercicio de los cultos;

La libertad de enseñanza;

El derecho á la instrucción primaria gratuita y obligatoria;

La libertad del trabajo, y, como consecuencia, la de profesiones, la de industria y la del comercio interior;

La libertad de locomoción, la de elección de domicilio y la inviolabilidad del mismo;

La inviolabilidad de la correspondencia epistolar y telegráfica y cualquiera otra que, en lo sucesivo, se invente;

El derecho de propiedad sin vinculación ni amortización perpetuas;

El derecho de petición;

El ejercicio de acciones públicas por denuncia ó querrela;

La igualdad ante la ley;

El establecimiento del jurado para toda clase de delitos;

La libertad de reunión, asociación y manifestación pacíficas;

La participación en el gobierno por medio del sufragio directo y permanente.

Art. 3.º Garantiza igualmente la Federación la autonomía de los municipios tal como viene determinada en las respectivas constituciones regionales; la autonomía de las regiones, ya se compongan de una ó de varias de las actuales provincias, sin otro límite que el impuesto por ellas mismas en la presente constitución, y la integridad del territorio que la Federación comprende, así como los atributos constitutivos de su autonomía.

Art. 4.º Todas las facultades que no hayan sido expresamente delegadas por los Municipios á las regiones, pertenecen á los Municipios; todas las que no hayan sido delegadas por las regiones á la Federación, pertenecen á las regiones; todas las que no hayan sido expresamente delegadas por el pueblo á los poderes públicos de los Municipios, de las regiones ó de la Federación, pertenecen al pueblo.

Art. 5.º Ni el pueblo ni los poderes constituidos podrán atentar nunca contra los derechos consignados en el art. 2.º, ni contra las autonomías definidas en el art. 3.º

Art. 6.º Ni la Federación, ni los estados regionales, ni los Municipios podrán sostener culto alguno.

Art. 7.º Las actas de nacimiento, las de matrimonio y las de defunción deberán ser registradas por las autoridades civiles de los estados respectivos: sólo serán válidas las que tengan este requisito.

Art. 8.º Quedan secularizados todos los cementerios.

Art. 9.º Quedan secularizadas la enseñanza y la beneficencia, ya dependan de la Federación, ya de los estados regionales ó de las municipalidades.

Art. 10. Quedan abolidos los títulos de nobleza en toda la Federación.

Art. 11. Quedan también abolidas en toda la Federación la pena de muerte y todas las perpetuas.

TITULO III

DE LOS PODERES FEDERALES

Art. 12. El poder es uno, y por la diversidad

de sus funciones se divide en legislativo, ejecutivo y judicial.

Art. 13. Todos los poderes son elegibles y amovibles: los poderes ejecutivo y judicial son responsables.

Art. 14. Las funciones de todo poder son retribuidas.

TITULO IV

ATRIBUCIONES DE LA FEDERACIÓN Ó DE LOS PODERES FEDERALES

Art. 15. Competen á la Federación las facultades necesarias para regular la vida interregional y la internacional, y en su consecuencia le corresponden:

1.º Las relativas á caminos generales y corrientes navegables; costa y zona marítima; aduanas, correos y telégrafos; tipo y ley de la moneda, de las pesas y de las medidas; á la legislación fluvial y marítima; el Código de comercio y el de procedimiento mercantil;

2.º Las relativas á la propiedad literaria, artística é industrial, á los privilegios de invención y á las marcas de fábrica;

3.º Las que atañen á las relaciones políticas, administrativas, económicas y jurídicas entre las regiones de la Federación; en su consecuencia, las necesarias para resolver sus cuestiones, cuando choquen ó aparezcan en pugna sus derechos ó intereses, y para revisar los pactos ó convenios que dos ó más regiones celebren entre sí sobre intereses que les sean comunes;

4.º Las necesarias para juzgar y reprimir toda clase de usurpación que las regiones hiciesen de las atribuciones del Poder Federal;

5.º Las indispensables para que una vez alterado el orden en cualquiera región, pueda la Federación ayudar á restablecerlo, si la región lo reclama, ó si las rebeliones son de tal naturaleza que puedan comprometer la seguridad del Estado Federal;

6.º Las atribuciones indispensables para garantizar los derechos consignados en esta Constitución;

7.º Las necesarias para sostener y garantizar la igualdad social de todos los españoles y en su consecuencia las indispensables para que sin distinción de regiones tengan libre y expedita la facultad de avocindarse y ejercer su industria ó profesión en cualquier punto del territorio federal siendo válidos para los casos en que se los exija los títulos académicos expedidos con arreglo á derecho en cualquiera región; la de reclamar justicia y obtener el amparo de las leyes en todo el territorio de la República; la de conseguir la validez en todas las regiones de los contratos celebrados en cada una con arreglo al derecho en la misma vigente; y la de alcanzar en todas las regiones el cumplimiento de los autos y sentencias dictados en debida forma por cualquier Tribunal de la Federación;

8.º Las facultades para establecer y conservar las relaciones internacionales, y en su consecuencia las atribuciones necesarias para todo lo relativo á la diplomacia, á la paz, á la guerra y á la celebración de tratados;

9.º Y, finalmente, las facultades indispensables para ejercer con eficacia las que anteriormente se enumeran, y en su consecuencia las que se refieren á la organización del Ejército y la Armada federales, á la fijación de los gastos y á la imposición y el reparto de los tributos para cubrirlos entre las regiones, en cuanto no alcancen las rentas federales.

TITULO V

DEL PODER LEGISLATIVO

Art. 16. El poder legislativo de la Federación reside en las Cortes.

Las Cortes se componen de dos Cámaras: Congreso y Senado.

Art. 17. Los diputados para el Congreso serán elegidos por sufragio directo de todos los ciudadanos españoles que estén en la plenitud de sus derechos civiles y hayan cumplido la edad de veinte años.

Art. 18. El número de diputados será proporcional á la masa de la población.

Art. 19. La ley Electoral dará participación á las minorías.

Art. 20. El Senado se compondrá de cuatro senadores por cada uno de los Estados regionales elegidos por las respectivas Cortes de las regiones.

Art. 21. El Congreso se renovará en su totalidad de cuatro años; y de tres en tres años la mitad de los senadores de cada región.

Art. 22. Los diputados y los senadores son irresponsables por sus opiniones y sus votos en el seno de los Cuerpos colegisladores.

Art. 23. Ningún diputado ni senador podrá ser detenido ni procesado sin permiso de la Cámara respectiva cuando estén abiertas las Cortes, ó sin el de la Comisión permanente de las mismas, cuando estén cerradas: se exceptúa el caso de infraganti delito, en el que podrá ser detenido dándose en seguida conocimiento á las Cámaras ó á la Comisión, según el caso.

Art. 24. El cargo de Diputado y el de Senador son absolutamente incompatibles con cualquiera empleo público, sea honorífico ó retribuido.

El empleado público que acepte el cargo de senador ó diputado renuncia al empleo por el solo hecho de esta aceptación, sin necesidad de ninguna declaración expresa; asimismo, el diputado ó senador que acepte un empleo público, manifiesta, sin necesidad de otra declaración, que renuncia á la diputación ó senaduría.

No podrá ningún diputado ni senador recibir destino alguno del Gobierno hasta dos años después de haber terminado su cargo.

TITULO VI

DE LA REUNIÓN Y DE LAS FACULTADES DE LAS CORTES

Art. 25. Las Cortes se reunirán por derecho propio, todos los años; celebrarán dos legislaturas, de las cuales empezará la primera el 15 de Marzo y la segunda el 15 de Octubre.

Art. 26. Cada uno de los Cuerpos colegisladores tendrá las facultades siguientes:

1.ª Dictar su respectivo reglamento.

2.ª Examinar la legalidad de las elecciones y la capacidad de los elegidos, remitiendo las actas que considere graves al Tribunal Supremo para que éste dicte su fallo.

3.ª Nombrar, al constituirse, su presidente, sus vicepresidentes y sus secretarios.

Art. 27. No podrá estar reunido un Cuerpo legislativo sin que lo esté también el otro; sólo podrán deliberar juntos en los casos taxativamente expresados en esta Constitución.

Art. 28. Las sesiones de las Cortes serán públicas, salvo cuando se trate de asuntos que, á juicio de las mismas, exija indispensable reserva. Nunca en sesión secreta se podrá discutir ni aprobar leyes. Cada Cámara publicará su diario de sesiones.

Art. 29. La iniciativa de las leyes corresponde á cada uno de los Cuerpos colegisladores, al Poder ejecutivo y al Tribunal Supremo.

Art. 30. Las cuentas generales del Estado federal, los presupuestos del mismo, y los proyectos de ley sobre impuestos, crédito público, ejército y armada, serán presentadas al Congreso antes que al Senado.

Art. 31. Todos los años indispensablemente deberán las Cortes aprobar ó desaprobar las cuentas del último ejercicio, dentro de la primera legislatura del mismo, y discutir y votar los presupuestos para el inmediato año económico dentro de la segunda legislatura.

Art. 32. Ningún proyecto podrá ser ley sin haber sido antes aprobado por los dos Cuerpos colegisladores.

En caso de disenso se nombrará una Comisión mixta de senadores y diputados que procure llegar á una avenencia; si ésta no se obtiene, se suspenderá el proyecto hasta la legislatura inmediata. Si en ésta se reproduce y continúa el disenso, se someterá el proyecto á la aprobación directa del pueblo y de las Cortes de los Estados regionales. Aprobado el proyecto por el pueblo y la mayoría de las Cortes de los Estados, será ley desde luego. Desaprobado por dichas legislaturas y el pueblo ó por éste ó aquéllas, quedará definitivamente rechazado el proyecto, sin que pueda reproducirse nuevamente, hasta que se haya renovado en su totalidad

el Congreso y parcialmente el Senado que de él conocieron.

Si la disconformidad de que se trata existe respecto á los asuntos que determina el art. 3.º, prevalecerá la resolución del Congreso, y será ley el proyecto inmediatamente después de haberse intentado la avenencia por la Comisión mixta.

Una ley orgánica determinará los plazos en que el Senado haya de tener discutidos y votados los proyectos que emanen del Congreso, y viceversa; el plazo en que las Comisiones mixtas de que se ha hablado anteriormente deban cumplir su cometido, y los en que hayan de realizarse las votaciones populares y las revisiones por parte de las Cortes de los Estados de los proyectos en que haya ocurrido el disenso.

Art. 33. Las resoluciones de las Cortes serán por mayoría de votos. Es necesaria para votar las leyes, en cada uno de los Cuerpos colegisladores, la presencia de la mitad más uno del número total de individuos que tengan aprobadas sus actas.

Art. 34. Cada una de las Cámaras legislativas podrá tomar medidas para obligar á sus miembros á la puntual asistencia á las sesiones.

Art. 35. La plenitud del poder legislativo con arreglo á esta Constitución, reside en las Cortes, y en su consecuencia, además de lo expresado en el art. 30, las Cortes:

Dictarán las leyes orgánicas necesarias para el cumplimiento de los fines de la Federación; Velarán por que las cumpla con exactitud y observe estrictamente esta Constitución el poder ejecutivo;

Aprobarán ó desaprobarán los reglamentos que el poder ejecutivo dicte para la ejecución de las leyes;

Concederán amnistías;

Examinarán y aprobarán los trabajos internacionales que el poder ejecutivo les someta;

Votarán las declaraciones de guerra lo mismo interior que exterior y los tratados de paz.

Art. 36. El Congreso podrá acusar, ante el Senado, al Presidente del poder ejecutivo, y el Senado declarará si ha ó no lugar á la formación de causa: en caso afirmativo juzgará el Tribunal Supremo.

Art. 37. Las Cámaras y el poder ejecutivo se comunicarán por medio de mensajes.

Art. 38. Las Cortes, al terminar cada legislatura, nombrarán una Comisión permanente compuesta de cuatro diputados elegidos por el Congreso y cinco senadores elegidos por el Senado. Esta Comisión se constituirá nombrando un presidente, un vicepresidente y un secretario.

La Comisión permanente de las Cortes tendrá, además de las facultades que dentro de esta Constitución le confieren las mismas Cortes, la de convocarlas á reunión extraordinaria siempre que lo juzgue conveniente ó lo pida el poder ejecutivo; formulará el memorial de agravios ó sea la compilación de todas las quejas que reciba contra el poder ejecutivo mientras hayan estado cerradas las Cortes, y lo presentará en la inmediata legislatura.

TITULO VII

DEL PODER EJECUTIVO

Art. 39. El poder ejecutivo reside en un presidente de la Federación española.

Art. 40. La presidencia durará cuatro años, como el Congreso, y se renovará con éste.

El presidente no podrá ser reelegido hasta que hayan transcurrido cuatro años después de haber cesado en el desempeño de su cargo.

Los electores de cada Estado, al votar los diputados para el Congreso, elegirán un número de compromisarios igual al de diputados que á la región correspondan. Las Cortes de cada Estado elegirán también cuatro compromisarios; y, unidos éstos á los elegidos por el pueblo de la región, votarán directamente el presidente de la Federación, y además un vicepresidente, no pudiendo designarse para estos cargos á dos personas de un mismo Estado.

Hecho el escrutinio por las Cortes de cada Estado, se remitirá al Senado; éste procederá al escrutinio general, proclamando presidente y vicepresidente á los que hayan obtenido de los compromisarios elegidos en toda la Federación la mayoría absoluta de votos.

Si alguno de los candidatos no obtuviere mayoría, se procederá á nueva elección por los mismos compromisarios.

En caso de empate lo decidirán el Congreso y el Senado reunidos.

Art. 41. El vicepresidente substituirá al presidente en los casos de muerte, enfermedad ó inhabilitación.

Art. 42. El presidente nombrará y separará libremente á los funcionarios del poder ejecutivo con arreglo á lo que determinen las leyes.

Dispondrá del ejército de mar y tierra para la seguridad de la Federación.

Distribuirá los ingresos y hará los gastos con arreglo á las leyes.

Utilizará todos los medios legítimos para que la Constitución y las leyes tengan exacto cumplimiento.

Propondrá á las Cortes los proyectos de ley que crea necesarios y los reglamentos para el cumplimiento de las leyes.

Pedirá á la Comisión permanente de Cortes la

reunión extraordinaria de éstas, cuando lo estime conveniente.

Presentará á las Cortes las cuentas y los presupuestos del Estado en los términos fijados en el art. 31.

Dirigirá mensajes á las Cortes sobre cuanto crea conveniente al bien de la Federación.

Promulgará dentro de los ocho días siguientes á su aprobación definitiva, las leyes que dicten y sancionen las Cortes, á menos que éstas declaren urgente la promulgación. En este caso deberá hacerlo en seguida.

Sostendrá y promoverá las relaciones internacionales.

TITULO VIII

DEL PODER JUDICIAL

Art. 43. El poder judicial de la Federación residirá en el Tribunal Supremo Federal.

Art. 44. El Tribunal Supremo se compondrá de un Magistrado por cada región, que en cada una elegirá directamente el pueblo.

La ley orgánica de Tribunales determinará las condiciones de elegibilidad de los magistrados del Supremo.

Art. 45. El Tribunal Supremo elegirá entre sus magistrados el que haya de presidirle, y éste será á la vez el presidente del poder judicial de la Federación.

Art. 46. Los magistrados del Tribunal Supremo podrán ser removidos bien á propuesta del mismo Tribunal, bien á propuesta del Senado ó del Congreso por el pueblo de la región que los haya elegido.

Art. 47. El presidente del poder judicial nombrará los empleados del Tribunal Supremo y los Tribunales inferiores de la Federación dentro de lo que determine la ley orgánica del Poder judicial.

Art. 48. El poder judicial de la Federación entiende:

En los litigios entre los Estados;

En los que se susciten entre un Estado y los ciudadanos de otro;

En todas las causas y litigios que hayan de resolverse con arreglo á esta Constitución, á las leyes generales de la Federación y á los tratados internacionales;

En todos los litigios en que la Federación sea parte;

En el examen de las actas graves que le sean remitidas por los Cuerpos colegisladores;

En las causas formadas al presidente y á los demás funcionarios de los poderes federales por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

Art. 49. En las causas contra el presidente del poder ejecutivo, embajadores y demás agentes diplomáticos, y en los litigios en que sea parte un Estado, entenderá privativamente el Tribunal Supremo; en los demás litigios y causas indicadas, en apelación.

Art. 50. Si el poder legislativo da alguna ley contraria á la Constitución, el Tribunal Supremo en pleno tendrá facultad de suspender sus efectos.

TITULO IX

RESIDENCIA DE LOS PODERES FEDERALES

Art. 51. Los poderes federales residirán en un territorio neutral situado dentro de la Federación, que no pertenecerá á ninguna de las regiones ó Estados.

TITULO X

DE LOS ESTADOS REGIONALES

Art. 52. Cada Estado regional contribuirá á los gastos de la Federación proporcionalmente á su riqueza.

Art. 53. La Federación no podrá exigir á los Estados tributo alguno que no haya sido votado por las Cortes.

Art. 54. Los poderes federales se limitarán á señalar á cada Estado regional la cantidad que le corresponda satisfacer para el sostenimiento de los gastos de la Federación y el tiempo en que deba hacerla efectiva, dejando á los Estados en completa libertad para que la repartan y recauden en el modo, tiempo y forma que sus particulares leyes establezcan.

Art. 55. Deberán los Estados facilitar á los poderes federales el contingente militar que éstos reclamen de cada uno para atender á la seguridad y defensa de la Federación.

Art. 56. Las Constituciones que los Estados regionales se den para su gobierno interior y las reformas que en ellas hagan, no podrán infringir ninguno de los preceptos contenidos en este Pacto ó Constitución federal.

Art. 57. Ningún Estado podrá promulgar su Constitución ni enmiendas ó reformas á la misma, sin que antes las remita al Senado de la Federación para que manifieste dentro del término de quince días si, en su concepto, lesionan ó infringen algún precepto de esta Constitución. En caso de que el Senado devuelva la Constitución ó la reforma sin observación alguna, ó nada manifieste dentro del expresado término, se las podrá promulgar desde luego.

En el caso de que el Senado entienda que la infracción existe, deberá concretarla y determi-

narla. Si el Estado regional no se conforma con acomodar la Constitución ó la enmienda constitucional á las observaciones hechas por el Senado, se someterá el conflicto á la resolución definitiva del Tribunal Supremo de la Federación.

Art. 58. Las regiones elegirán para su gobierno interior la lengua que estimen más conveniente.

TITULO XI

DEL EJÉRCITO Y ARMADA FEDERALES

Art. 59. Las Cortes señalarán cada año el contingente del ejército permanente, compuesto de voluntarios, para atender las necesidades ordinarias del Estado federal.

En ningún caso el ejército permanente de la Federación podrá componerse de un número de soldados mayor que el formado por todos los ejércitos regionales, ni menor que el ejército regional más numeroso de la Federación.

Art. 60. La Federación mantendrá también una Armada federal.

Art. 61. Los poderes federales darán la conveniente organización al Ejército y á la Armada, y los distribuirán según las necesidades del servicio.

Art. 62. Sólo en caso de guerra, civil ó extranjera, podrán los poderes federales reclamar á los Estados regionales los contingentes á que se refiere el art. 55.

TITULO XII

DE LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN

Art. 63. Esta Constitución es reformable en cualquier tiempo, total ó parcialmente, á petición del Congreso ó del Senado, ó de la tercera parte de las Cortes regionales.

Acordada la reforma, se nombrará para efectuarla una Asamblea constituyente por sufragio directo.

Aprobado por ésta el nuevo proyecto, se sujetará á la sanción directa del pueblo y á la aprobación de las Cortes regionales.

Cada elector ejercerá su derecho mediante las palabras escritas:

«Por el proyecto».

«Contra el proyecto».

Si la mayoría popular es favorable al proyecto, votarán en la misma forma las regionales.

Si la mayoría regional le es también favorable, el proyecto será promulgado como nuevo Código fundamental de la Federación Española.

Si el proyecto no obtiene las dos clases de mayoría, volverá á la Constituyente para que elabore otro nuevo ó modifique el no aprobado.

Si el segundo proyecto no recibe tampoco la sanción de las dos clases de mayoría, se nombrará otra Asamblea constituyente para la reforma constitucional.

Salón de sesiones de la Asamblea Federal Española, reunida en Zaragoza el día 10 de Junio de mil ochocientos ochenta y tres.

El Presidente representante por Madrid, *Francisco Pi y Margall*.—El Vicepresidente, representante por Valencia, *José Cristóbal Sorni*.—El Vicepresidente, representante por Cataluña, *José María Vallés y Ribot*.—El Secretario, representante por Lugo, *Telesforo Ojea y Somoza*.—El Secretario, representante por Zaragoza, *Serafín Asensio*.—El representante por Cáceres, *Felipe Boticario*.—El representante por Málaga, *Antonio Aguilar y Gállego*.—El representante por Huelva, *Antonio Sánchez Pérez*.—El representante por Asturias, *Eladio Carreño*.—El representante por Vizcaya, *Salustiano de Orive*.—El representante por la Coruña, *Santiago Casares*.—El representante por la provincia de Palencia, *Santos Santamaría*.—El representante por la provincia de Santander, *Antonio María Coll y Puig*.—El representante por el Cantón de Alicante, *Pedro Isidro Miquel*.—El representante por la provincia de Sevilla, *Antonio Pedregal*.—El representante por la provincia de Córdoba, *Eduardo López y López*.—El representante por la provincia de Cádiz, *Luis Blanc*.—Los representantes por la provincia de Burgos, *Juan Pedro Barcelona y Patricio Calleja*.—El representante por la provincia de Guadalajara, *José Serrano*.—El representante por la provincia de Ciudad Real, *Antonio Crespo*.—El representante por la provincia de Badajoz, *Manuel Rubio*.—El representante por la provincia de Murcia, *Antonio Gálvez Arce*.—El representante por la provincia de Granada, *Francisco Lumbreras*.—El representante por Rioja, *Pedro Ortiz Moreno*.—Los representantes por la Región Catalana, *Baldomero Lostau y José Roig y Miquel*.—El representante por la provincia de Huesca, *Cesáreo Gorria*.—El representante por la provincia de Teruel, *Alberto Ramos López*.—El representante por la provincia de Pontevedra, *Juan Domínguez Troncoso*.—El representante por la provincia de Castellón, *Enrique Vera y González*.—El representante por la provincia de Zamora, *Ladislao Valdivieso y Prieto*.—El representante por la provincia de Avila, *Angel Armentia*.—El representante por la Región Navarra, *Antonio Sánchez Luna*.—El representante por la provincia de Valladolid, *Lucas Guerra*.—El representante por la provincia de Toledo, *Eduardo López Parra*.

Imprenta Artística Española, San Roque, 7. Madrid